

EL
ALCALDE
EN
FAMILIA

Sábado

SUPLEMENTO DE PUEBLO para el fin de semana



ESTA de PUEBLO es la primera fotografía de don Miguel Ángel García Lomas como alcalde de Madrid. O, más bien, como cabeza de familia. Le vemos en su hogar de la avenida del Generalísimo con su esposa y tres de sus hijas. Faltan otros tres hijos más, casados y ausentes de la capital que su padre comenzará a regir oficialmente el próximo martes. Justamente al mes de producirse la vacante de Carlos Arias, García Lomas abre su agenda madrileña con esta sonrisa abierta a la esperanza. Al lado de estas escenas familiares, en páginas interiores, queremos contribuir a su labor reseñando, a título indicativo, los problemas madrileños que le aguardan al alcalde García Lomas.

Foto LLORENTE



Entrevista con José Luis Cerón

“EL KISSINGER ESPAÑOL”

Cuarenta y ocho horas antes de que la Delegación Española inicie en Bruselas una nueva etapa de diálogo con el Mercado Común, don José Luis Cerón, director general de Relaciones Económicas, al frente de la expedición española, ha dialogado extensamente con Pedro Rodríguez sobre nuestra situación y futuro europeos.

JULIO
14
1973

ORNELLA MUTI SE SINCERA:

“NO SOY RIVAL DE MARISOL”

[Entrevista, en página 12]



MAÑANA COMIENZA

EL FESTIVAL DE BENIDORM

MAÑANA!, ¡mañana sale!, así podrían vocear los cantantes españoles si algunos se dedicasen a vender los periódicos. Aunque en realidad, mañana, mañana comienza la XV Edición del Festival Español de la Canción, que desde 1959 organiza el Ayuntamiento de Benidorm, la bella ciudad alicantina, perla del Mediterráneo, y la Red de Emisoras del Movimiento (R. E. M.). Veintiuna canciones y veintiún cantantes —alcanzando ya la mayoría de edad quinceañera del festival— competirán desde mañana, día 15, hasta el martes 17, noche de la «finalísima». Aires renovadores de la música moderna española en un escenario donde nacieron como triunfadores figuras como Monna Bell, Raphael o Julio Iglesias, por citar a los más populares.

Todo está preparado y allí estaremos los informadores para señalar triunfos o fracasos, si los hubiere, pero todo bajo un marco ideal de público y ambiente veraniego, de auténtica fiesta o explosión musical.

■ Desde 1959 es el más representativo de la música española

HACIMOS UN POCO DE HISTORIA Y RECORDAMOS QUIENES SE LLEVARON EL PALMARIS DE ESTA GLORIOSA MUSICAL

- 1959. UN TELEGRAMA, de los hermanos García Segura, en la voz de Mona Bell.
- 1960. COMUNICANDO, de Segovia y Palomar, en la voz de otro chileno, Arturo Millán.
- 1961. ENAMORADA, de León y Alguero, cantada por José Francis.
- 1962. LLEVAN, de Llorente y Regueiro, y triunfo de RAPHAEL.
- 1963. LA HORA, de Portolés y Sellés, cantada por ALBERTO.
- 1964. ETERNIDAD, de Hernando, en la voz de José Casas.
- 1965. TU LOCA JUVENTUD, de Huerta y Navarra, por Federico Cabo.
- 1966. NOCTURNO, de Jorge Domingo, por Alicia Granados.
- 1967. ENTRE LOS DOS, de Domenech, por TONY DALLARA.
- 1968. LA VIDA SIGUE IGUAL, triunfo de Julio Iglesias, autor y cantante.
- 1969. ESE DIA LLEGARA, de Manuel Alejandro, por Mirla, venezolana.
- 1970. TUS MANOS, de José Luis Rodríguez, defendida por la norteamericana DONNA HIGHTOWER.
- 1971. MI RINCON, de Portolés y Sellés, cantada por Ely y Roxana.
- 1972. A MARIA YO ENCONTRE, del argentino cantor y compositor EDUARDO RODRIGO.

HASTA este punto es la historia del Festival Español de la Canción, de Benidorm, el único que, dentro de la separación natural, rivaliza con el de San Remo, ya que, mientras todas las figuras italianas de la canción moderna no tienen reparos en competir y salir de rotadas, en el español se nota la ausencia de los triunfadores compitiendo, de las primeras figuras, y queda como un festival para nuevos valores. ¿Es malo, es bueno esto? ¡Vaya usted a saber! De todas formas, en 1973 dos ganadores del certamen actuarán, pero en los fines de fiesta. Nos referimos a Raphael y a Julio Iglesias.

Y ahora los títulos y cantantes de entre los que saldrá la ganadora de 1973:

- | | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> 1.º «A MI GUITARRA». Letra y música, Braulio A. G. Bautista. Intérprete, BRAULIO. 2.º «ABRAZAME». Letra, Gema y María Carpi. Música, Alcy Agüero. Intérprete, GEMA. 3.º «ADIOS, TE ESPERARE». Letra, Carlos de la Iglesia. Música, Alvaro Nieto. Intérprete, ISABEL PATON. 4.º «AGUA FRIA». Letra, Fernando Campos. Música, G. J. Almela. Intérprete, ANA KIRO. 5.º «COMO UN NIÑO». Letra y música, Rafael Gil Domínguez. Intérprete, TONI FRONTIERA. 6.º «COMO UN PUEBLO VACIO». Letra, Pedro Rodríguez. Música, Aniano Alcalde. Intérprete, BERNARDO XOSE. 7.º «CUANDO CAMINO CONTIGO». Letra, Juan Mariné. Música, Eduardo G. Beitia. Intérprete, ALICIA MARIA. 8.º «EL QUE NO LLORA». Letra y música, María José y Ricardo Ceratto. Intérprete, NUEVAS AMISTADES. 9.º «HAS DE VOLVER». Letra y música, Mary Cruz. Intérprete, MARY CRUZ. 10.º «HOY SOY FELIZ». Letra, María Vico y J. Vélez. Música, B. Cánovas Martínez. Intérprete, JOSE VELEZ. | <ul style="list-style-type: none"> 11.º «ME SIENTO MUY SOLO». Letra y música, Angel Solano Jiménez. Intérprete, JUAN GALVEZ. 12.º «MI HORA DE AMAR». Letra y música, Raúl Calderón. Intérprete, BETINA. 13.º «NO PUDO SER». Letra, Sonny Marti. Música, Danny Daniel. Intérprete, TONI CARPENTER. 14.º «NO VOLVERA LA PRIMAVERA». Letra y música, José Luis Armenteros. Intérprete, DIANA MARIA. 15.º «QUE PIENSAS TU». Letra y música, Angel René. Intérprete, SERGIO. 16.º «QUE VA A SER DE MI». Letra y música, Jesús Gluck. Intérprete, CELIA. 17.º «SOLEDAD». Letra y música, Emilio José. Intérprete, RAFAGA. 18.º «TIEMPO DE MORIR». Letra, E. Carnicer y Carmen Pons. Música, Carlos Laporta. Intérprete, ANTONIO. 19.º «VEINTICUATRO HORAS SIN MENTIR». Letra, Juan Mariné. Música, Alcy Agüero. Intérprete, LUIS ARANDA. 20.º «VERANO LOCO». Letra y música, Antonio Martínez. Intérprete, RUDY HERNANDEZ. 21.º «VETE YA». Letra y música, José Luis Navarro y Julio Iglesias. Intérprete, NYDIA CARO. |
|--|---|



¿Cuál será la canción ganadora? Nosotros tenemos varias favoritas, y desde ya, destacamos tres: «Como un pueblo vacío», que cantará Bernardo Xosé; «No volverá la primavera», por Diana María, y «Verano loco», cantada por la venezolana Rudy Hernández. Pero hay otras, hasta el número total de veintiuna, y ahí sí que no nos equivocamos, porque una de ellas será la ganadora.

Pepe PALAU



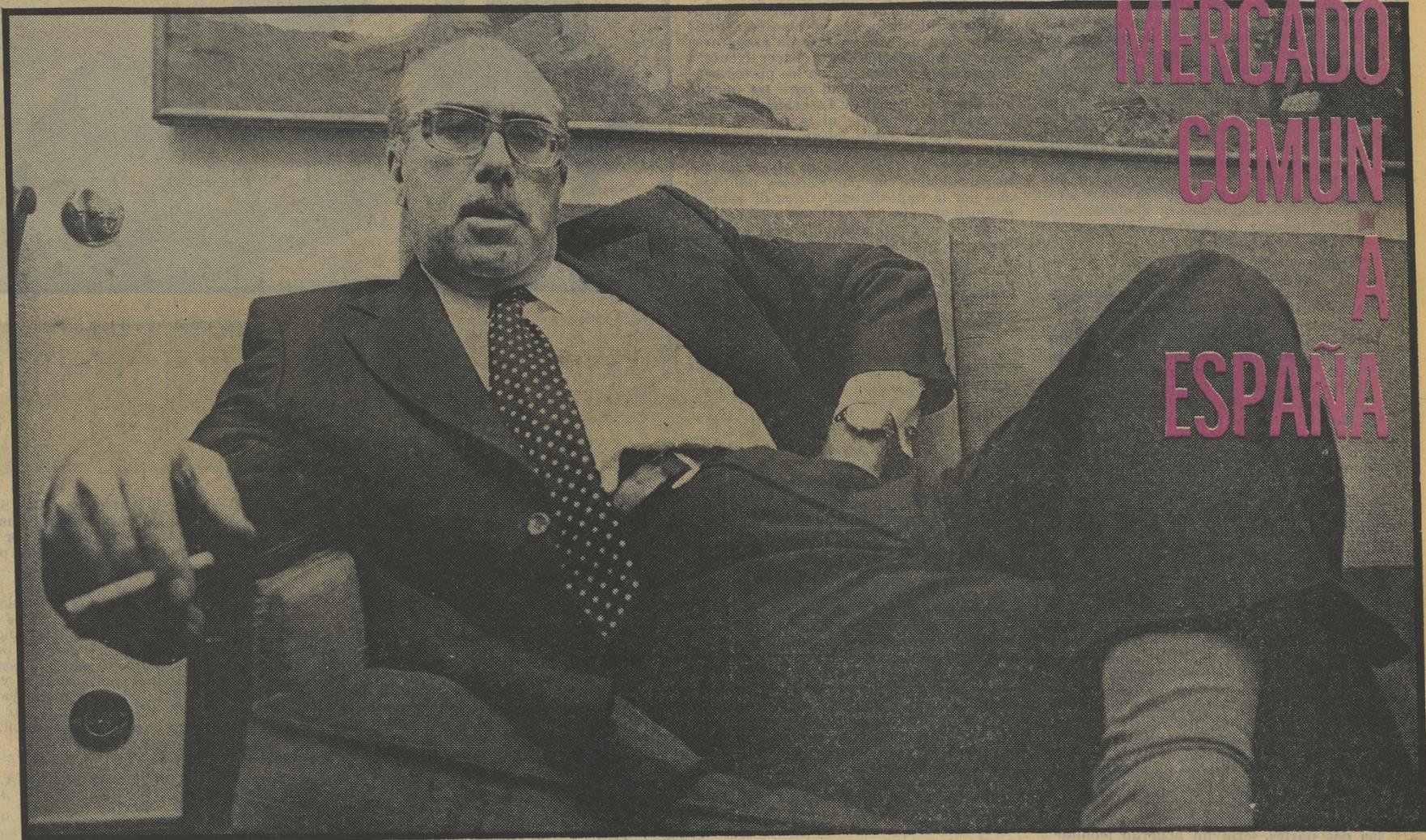
JOSE LUIS CERON, "EL KISSINGER ESPAÑOL"



Una entrevista de Pedro RODRIGUEZ

NO HAY PORTAZO DEL

MERCADO COMUN A ESPAÑA



FUE, siete de la tarde, muy bonito, oiga, porque parció totalmente, que daban la hora de maitines, y los ordenanzas, como hermanos legos, repartían los sobres rojos, chorreando tinta, de los teletipos, y las puertas de los despachos, como celdas, se abrían y brotaban hombres de «la carrière» con el nudo de reglamento, el pasador de reglamento y los viejos abades que fueron —Lequerica, Serrano Suárez, Castiella— sonreían elegante y solemnemente desde los cuadros del corredor, y se caminaba de puntillas, «sotto voce», y Santa Cruz, siete de la tarde, era como un umbroso monasterio rezando; buenas tardes, Europa; buenas tardes, Gibraltar; buenas tardes, Marruecos; buenas tardes, Vaticano, hasta que de una puerta salió un huracán, «el señor director general de Relaciones Económicas está hablando con el señor Ullastres», y apareció él, el Kissinger de Alhama del Segura, y el santo y viejo suelo tembló como un viejo chaquet al paso de un «jet»...

—Bueno, ¿qué quiere saber usted? ¿Me tengo que poner la chaqueta o no...?

Fue muy bonito, oiga, porque El Hombre de Moscú, El Hombre de Pekín, ha cogido el micrófono por los cuernos, la diplomacia de salón ya no resiste, yo no la concibo casi nunca, como si aún fuera aquel novillerito en el ruedo de París, cuando vi la entrada de los alemanes y su salida, como si no le pesara la enorme mochila de su «curriculum», con 103 puntos y aparte, empezando cuando me tocó encargarme de la expropiación de los bienes alemanes que dictaron los aliados, sin una sola cicatriz de los ciento tres toros, ciento tres; ni siquiera cuando abrió aquella primera puerta de la O. A. C. I., cuando España era un ente aislado y maldito, aquella fue la primera brecha que conseguimos abrir. Por lo visto, lo mío es abrir puertas... Con el mismo vozarrón, la muleta en la izquierda, con que pisó, «José Luis Cerón, de España, nuevo en esta plaza», la arena del Kremlin, mano a mano, con el muy ilustre espada Nicolai Alexis Manchulo...

—Aquello fue muy curioso, porque el viceministro Manchulo venía precedido de una fama de hombre duro y de negociador duro. Y lo era. Nuestras primeras conversaciones fueron agarradas. Yo creo que nos menospreciaron un poco al principio. Se dijeron: «aquí viene España a negociar con la Unión Soviética», y en

algún momento se pensó que nos podían asustar. Fue un éxito demostrarles que íbamos a negociar sin ningún complejo de país pequeño. Cuando lo conseguimos, todo fue muy cordial, y lo que más me halagó fue la frase del viceministro Manchulo. Dijo: «La Unión Soviética es una gran potencia, y negocia sólo como gran potencia. España es un país orgulloso, y negocia sólo como país orgulloso. Esto hace que la negociación sea clara, sincera y agradable.» Pero hasta llegar a aquello, cada uno defendimos nuestros puntos de vista encarnizadamente, y si Manchulo tenía fama de duro, creo que, al final, se convenció de que yo también la tenía. Además, ya en París, hice una jugarreta: negociábamos alternativamente en la sede de la Delegación Económica Soviética y en la de nuestra Delegación en la O. C. D. E. Cuando vi que la cosa estaba ya a punto de firma, calculé los días, y acabé consiguiendo que el acuerdo se firmara en nuestra casa. El mismo Manchulo se dio cuenta el día final...

Seguro que lo miraría así, como ahora: por el raballo del ojo, dejando caer la ceniza, tenso como un gato sabio en el sofá, sin cinturón de seguridad, «una vez intenté contar los kilómetros que he hecho por el mundo, pero renuncié», siempre en la sombra, hasta que los de Ber-

keley inauguren una placa que ponga «A Henry Kissinger, el Cerón norteamericano»...

—Bueno, vamos, ¿de qué se trata?

—No, que uno quería saber, pues, lo del Mercado Común. Que cómo se entiende todo el lío, que, si usted me lo permite, nos han dado un portazo en las narices o no...

EN EL PEDIR NO HAY ENGAÑO

—¿Se refiere usted al mandato último que ha salido en la Prensa...? No, no, no hay tal portazo. Se trata de una postura negociadora que, como tal postura, parte de principios maximalistas. La Comunidad quiere negociar con España un acuerdo más amplio. Este es su propósito. Lo que pasa es que, dentro de esta óptica, que es una óptica amplia, llega el momento de las concesiones que la Comunidad quiere recibir, y cada país se apunta a lo que le interesa. Si usted multiplica por nueve las concesiones de cada país, da una demanda exorbitante. A su vez, cuando llega el momento de ofrecer concesiones a España, se reconoce que hay que dar concesiones paralelas a lo que nos piden. Todo el mundo está de acuerdo en esto, pero en seguida se dice: «Bueno, si,

pero para estos productos que me interesan, y de los que tengo producción semejante, no quiero concesiones.» Multiplique también esto por nueve y resulta una oferta comunitaria ridícula. Se hace siempre el mínimo común denominador en cuanto a propuestas comunitarias y el máximo en cuanto a peticiones. Luego viene la negociación, y cada país dice: «Yo lo siento mucho, esto está desequilibrado, esto yo no puedo darlo», y es cuando se corrigen, poco a poco, las posturas. Esto ocurre en todas las negociaciones del Mercado Común, ocurrió en la primera y ocurre en ésta. Evidentemente, el mandato es un mandato totalmente insatisfactorio. Pero a mi no me ha sorprendido. Era algo de esperar dentro de la actividad comunitaria. Hasta que se empiece a negociar, a confrontar posturas, y la Comunidad quiera rectificar sus tiros, no se puede prejuzgar la solución. Yo creo que tenemos acuerdo, y que el acuerdo será bastante bueno. No, no ha habido tal portazo...

—Pero la gente de la calle se ha alarmado, señor Cerón...

—Bueno, porque la gente reacciona, efectivamente, ante un mandato que realmente es descabellado. La gente dice: «Este mandato es descabellado.» Y es la pura realidad. Pero el mandato es el principio de la postura negociadora, y no hay que confundirlo con el final. Si la Comunidad se obcecara y dijera «por aquí, nada», entonces, sí; habría que concluir que esta gente no quiere negociar. Pero no es esa la postura, y ellos se dan perfecta cuenta de que esta primera directiva de negociación habrá que rectificarla muy a fondo. Ellos tienen sus problemas internos, sobre todo en el sector agrícola, donde las concesiones a España provocan inmediatamente reacciones contrarias de los sectores afectados. No por nada, sino por defensa de intereses económicos lógicos, y ahí se dará la batalla. En el sector industrial yo creo que la propia Comunidad está convencida de que sus demandas no tienen ni pies ni cabeza. Las han presentado porque sí, para empezar a negociar, porque en el pedir no hay engaño... ¿Un paso atrás...? Bueno, es un paso atrás sobre las propuestas que había hecho la Comisión, que es el órgano que no está sujeto a presiones de sectores concretos. Pero no se puede hablar de paso atrás. Es sólo una postura inicial. Dicen: «Esto es lo que debemos ofrecer.» Luego, los intereses concretos entran a jugar y reducen esto. Pero no se trata de nada nuevo.

—La cuestión de fondo, señor Cerón, sería saber quién necesita más de quién.

—Bueno, los dos necesitan complementarse mutuamente. La Comunidad nos interesa por muchas razones. Porque estamos metidos en Europa, en la Europa que se está haciendo alrededor de la Comunidad, y parece lógico que estemos ahí dentro. Después, la Comunidad es nuestro mercado principal de exportación como tal, y, sobre todo, el principal mercado de productos agrícolas perecederos, que no pueden ir a otro sitio. Desde este punto de vista, nos conviene un acuerdo. Lo cual no quiere decir que no podamos vivir sin la Comunidad. Hemos estado viviendo sin ella todos estos años y podríamos continuar. No es necesariamente el pasar por ahí o si no el suicidio. No. Es sólo una fórmula conveniente. A su vez, a la Comunidad le interesa un mercado como el español, que tiene seis mil millones de dólares de importación, que importa muchos productos comunitarios, y el tener un acceso más fácil les interesa. Tampoco es un «sine qua non». Para efectos de la Comunidad, España puede seguir fuera y no les va a pasar nada. O sea, que es conveniente para los dos, pero para ninguno de los dos es el ser o el no ser. Es mejor económicamente, es mejor desde el punto de vista de la evolución histórica, y el interés de las dos partes es llegar a un acuerdo. Por eso, yo creo que el acuerdo se va a hacer. Si se hiciera porque beneficiara a una sola de las dos partes sería un acuerdo leonino o sería un acuerdo inviable. Ellos quieren hacer el acuerdo y la prueba es que la Comunidad, que está muy corta de tiempo para hacer el mandato, ha forzado el ritmo para poder empezar a negociar en julio. Esto es un síntoma. Si no, con haberlo pospuesto para septiembre, octubre o noviembre, o con decir «Lo siento mucho», no habría acuerdo. Nadie les obligaba.

—¿Sería muy triunfalista pensar que nos pueden tener miedo?

—¿Que si nos pueden tener miedo...? Es que nos tienen mucho miedo... Para empezar, hay sectores agrícolas en la exportación española donde la Comunidad nos tiene un pánico excesivo, a mi juicio, porque vive un poco de recuerdos: que si los agrios españoles son más baratos que los del lado comunitario, que si el aceite de oliva o los vinos, cuando en realidad nuestros precios han evolucionado. Pero sigue enraizado el temor a una posición competitiva más favorable para España en lo agrícola. Esto explica que cuando se habla de concesiones agrícolas, la Comunidad diga: «¡tate!, que si yo abro mi mercado para las naranjas españolas, el aceite de oliva, el tomate, las alcachofas o los pepinos, a ver si me voy a crear problemas.» O sea: nos tienen miedo en esos sectores. Una de las grandes difi-

cultades del acuerdo es ésta. Pero este temor, que hasta hace poco era sólo agrícola, empieza a ser industrial. La Comunidad se ha dado cuenta de nuestra expansión industrial en los futuros años y también cree que la apertura de mercados de esos sectores a España le puede crear problemas. Yo creo que son temores un tanto excesivos, porque si han podido soportar la competencia italiana, francesa o alemana, deben soportar también la española, que está perfectamente en línea. Nos ve exportando a sus mercados, nos ve compitiendo con ella en otros países y piensa que somos un interlocutor con el que ya hay que tomar precauciones. La Comunidad, por ejemplo, no tiene miedo a otros países, no voy a citar a ninguno por no herir susceptibilidades, de la misma zona mediterránea. ¿Por qué? Porque sabe, en el sector industrial, que darle cien por cien de rebaja a uno de esos países no significa nada. Podrán exportar quizá algo más, pero sin daño para la Comunidad. En cambio, con España y con Israel se tiente la ropa...

LA MADURACION DE LOS ESPIRITUS

—De verdad, señor Cerón: ¿no hay, no nos ponen, condicionamientos políticos?

—En la negociación que estamos llevando a cabo, no. Hablamos de un acuerdo económico, cuyos principales condicionamientos son económicos. Es decir: las dificultades para que las concesiones sean mayores, los plazos más largos o más cortos, se basan fundamentalmente en razones económicas. En esta negociación no hay condicionamiento político. En cuanto al problema de la adhesión de España a la Comunidad, hay una serie de opiniones comunitarias que no son más que opiniones, pero que están ahí y que todo el mundo conoce. Pero no es un problema, a mi juicio, que se plantea actualmente. España está en fase de prepararse para la integración, para hacer frente a obligaciones y derechos en los plazos previstos por la Comunidad para los nuevos miembros: cinco años. Es evidente que ni la industria española ni la economía en general puede ahora mismo asumir todas las obligaciones de la Comunidad. En consecuencia, no se plantea ahora la adhesión todavía, no por razones políticas, sino por la imposibilidad física de asumir en cinco años las obligaciones económicas. Entonces, el problema político, es un problema un poco falso en estos momentos.

—¿Pero hay fuerzas políticas dentro del Mercado Común que quieren cambios de orientación en nuestra política?

ES IMPOSIBLE QUE ESPAÑA PUEDA ASUMIR EN CINCO AÑOS LAS OBLIGACIONES QUE NOS EXIGEN

—Es que fuerzas políticas las ha habido siempre. Pero han ido evolucionando mucho. Desde aquel primer momento en que estas fuerzas políticas se oponían a un acuerdo con España de cualquier tipo que fuera, pasando por la segunda fase, en que se oponían a un acuerdo que fuese preferencial —y luego han pasado por él— hasta cuando se oponían a un acuerdo que previera la constitución de una zona de libre cambio, que ya es un objetivo declarado de la Comunidad, ha habido una evolución constante. De manera que, en este sentido, el tiempo trabaja a favor nuestro. Lo cierto es que hay una mayor comprensión hacia nuestra evolución política, hacia nuestra realidad política, y como actualmente el problema de la adhesión plena no es problema, podemos esperar perfectamente a esa maduración de los espíritus...

—Por cierto: ¿quién manda en el Mercado Común?

—Lo malo es que no manda nadie. Si mandara alguien concreto, sería fácil negociar con ese alguien. Lo malo es que hay que negociar con un equilibrio de intereses, que es cambiante. Con un país, sabemos que nos dice: sí o no, este producto, sí; éste, no. Pero con la Comunidad, negociamos con una comisión que recibe instrucciones de nueve países, instrucciones a veces contradictorias o contrapuestas.

—La cuestión es que el señor de la calle, digo yo, quiere saber cómo están las cosas. Quiere saber cuándo demonios vamos a entrar o no vamos a entrar. ¿Hablamos de plazos, señor Cerón?

—Hablar de plazos es muy difícil. Cualquier previsión puede ser errónea. Mire usted: yo diría que el acuerdo del setenta fue importante. Que fue el primer paso que preveía como primer objetivo la eliminación total de obstáculos a los intercambios. Para todo economista que sepa algo de economía, eso supone, necesariamente, una integración. El acuerdo del setenta nos colocaba en posición ventajosa: daba para nuestra industria una rebaja del sesenta por ciento en el desmantelamiento de aranceles comunitarios. Suponiendo que ese acuerdo no se modificara, en cierta manera podemos decir que estamos casi establecidos en el Mercado

Común, en cuanto a exportaciones industriales. Si con el nuevo acuerdo conseguimos que para el año setenta y siete, la Comunidad desmantele totalmente sus aranceles, habremos llegado a exportar en lo industrial como si fuéramos parte de ella. En cambio, en el acuerdo del setenta, nuestras concesiones industriales fueron limitadas. Dimos una rebaja media de un veinticinco por ciento que, además, no se aplicaría hasta el año setenta y siete. Ahora, si la Comunidad ha desmantelado en un sesenta sus aranceles, nosotros lo hemos hecho con los nuestros en un diez por ciento. Dentro del acuerdo vigente, ellos llegarían en el año setenta y siete hasta un setenta por ciento, y nosotros a no más de un veinticinco. En este aspecto, el acuerdo es favorable para España: un mercado casi totalmente abierto, y el nuestro todavía protegido. Hallstein decía que la Comunidad Económica Europea era como un cohete de tres fases. Para conseguir la primera, la integración comercial, hizo falta una voluntad política con la firma del Tratado de Roma. La libre circulación de mercancías, por inercia, ponía en marcha la segunda fase: la unión económica y monetaria. Y la tercera fase, por inercia de la segunda, sería la unión política. Bien. Están empezando a recorrer la segunda fase. Nosotros hemos empezado la primera. O sea, que no es que tengamos que empezar el camino. Lo empezamos en el setenta. Ahora, probablemente, se acelerará con el nuevo acuerdo. Lo que no se puede pretender es empezar las casas por el tejado o de la noche a la mañana. Las casas tienen sus cimientos, sus cierres de estructuras, el tejado, el trabajo lento de la calefacción y la fontanería. De manera que yo le diría al hombre de la calle que estamos ya integrándonos en Europa, que estamos cada vez más cerca y que el instrumento jurídico es el acuerdo del setenta más el nuevo actual. Que no estamos en la sala de espera, sino que estamos ya caminando, que, por favor, evitemos impacencias y celibatos. La Comunidad se dio, para llegar al final de la unión aduanera, doce años. ¿Qué menos podemos tener nosotros? O sea, eso de la entrada plena, de «mañana por la mañana yo asumo todos los derechos y obli-

gaciones», nadie lo ha hecho. «Los Seis» dieron doce años para recorrer juntos una parte del camino. Inglaterra, por razones de premura, tiene cinco años, pero cinco años son también cinco años...

No sé si he dicho que en la pared hay mozas europeas en «deshabillé» mitológico, mirando espantadas los periódicos como banderas plegadas. No sé si he dicho que allá arriba, en el corredor, a la hora de maitines, los cuadros acaban en Castilla y no ha quedado hueco, que se vea, para más oleos. No sé si he dicho ya lo de «mentalmente, señor Cerón», lo de «los que no quieren entrar, señor Cerón...»

YO HOMOLOGO, TU HOMOLOGAS, EL HOMOLOGA...

—Bueno, mentalmente... Yo creo que en España hay una gran sicosis europea y un gran sentido europeísta. A veces, demasiado impaciente. Diría que mentalmente estamos demasiado preparados para entrar en Europa, porque la gente quiere quemar etapas, cuando la realidad económica exige correr las etapas una tras otra. Por ese celibatismo nuestro estamos demasiado deseosos de llegar a un acuerdo de integración plena, como si fuera posible de la noche a la mañana... sin recorrer antes las fases de nuestra reestructuración industrial y agrícola, que hace falta recorrer. Hoy, todo el mundo está convencido de que nos conviene entrar. El problema se plantea en el «cómo» y «cuándo». Hay los lanzados. Evidentemente, para los exportadores agrícolas, la entrada es favorable. Hay otros sectores industriales, empresas diría mejor, que por ser menos competitivas tienen más miedo a la integración. Dicen «sí», pero lo dicen con un calendario tan largo que, de hecho, es un «no». Pero no creo que haya un sector económico español, hoy, opuesto firmemente a la integración. Dirán «tres años, cinco o diez», pero no dicen «no» en cuanto al principio.

—Perdón por insistir: ¿pero estamos obligados a homologar nuestras instituciones políticas para entrar...?

—Bueno, explíqueme qué significa «homologar»...

—Es que suena muy bien, señor Cerón.



EL PROBLEMA POLITICO NO SE PLANTEA EN LA NEGOCIACION ACTUAL

Yo creo que el término lo acuñó precisamente Sanz Briz. Decía que estábamos en el camino de homologar.

—Mire usted: ese tema, el de la apertura política, se utiliza mucho en España «pro domo sua». Cada uno interpreta que hay que cambiar esta cosa o la otra. Yo diría que no hay institución política permanente, que no cambie. El Mercado Común ha sufrido cambios totales en sus formas políticas. Mantiene sus principios, pero usted verá que el régimen político francés de hoy no tiene nada que ver con el de la Cuarta República. Hay una evolución constante de sistemas políticos que se adaptan a las circunstancias. En muchos países. De manera que homologar, homologar... Aquí no hay un metro internacional al que haya que ajustarse a la fuerza... Hay un continuo ajuste de mentalidades. La España de hoy es una España diferente a la de hace veinte años, y la propia Europa, también. Si homologar consiste en vivir una misma filosofía de valores, bueno. En ese aspecto estamos muy próximos.

—Usted tiene que saberlo: ¿aún hay leyenda negra?

—Sí. Quedan restos, afortunadamente atenuados. Durante muchos años hemos sido el país de la leyenda negra por esencia. Hoy en día hay una leyenda negra americana, israelí, árabe o portuguesa. Hay muchas, y la española, al tener tantos competidores, ha perdido fuerza. España es un país que despierta amores y odios tenaces. Es sorprendente que nuestra guerra civil se viva aún más fuera que dentro. Se va por ahí fuera y se encuentra gente que vive nuestra guerra como si acabara de producirse, cuando aquí dentro, incluso para los que fueron protagonistas, es un recuerdo histórico nada más. Tenemos admiradores fervientes y tenemos gente que sólo quiere vernos con un ojo y el otro tapado.

—¿Pero debemos sacudirnos ese complejo como de europeos de segunda fila?

NOS TIENEN MIEDO EN LO AGRICOLA Y EMPIEZAN A TENERLO EN LO INDUSTRIAL

—No veo por qué hemos de tenerlo. Somos un país que cuenta y que pesa. Industrialmente somos los quintos. Nuestro comercio exterior es casi tan importante como el de todos los países europeos, salvo dos o tres. Hemos llegado tarde a la evolución industrial, pero hemos ganado etapas rápidamente. Yo le aseguro que, fuera, si hay leyenda negra sentimental, no hay leyenda negra económica. Al contrario.

—Resumiendo: ¿el Mercado Común va a ser jauja o sangre, sudor y lágrimas?

—Ni una cosa ni la otra. No se puede simplificar. El Mercado Común trae ventajas e impone sacrificios. Es una realidad de nuestra época los grandes espacios económicos, que exigen grandes inversiones, que sólo son rentables con grandes mercados. Lo que tenemos que conseguir en España es que cuando tengamos que hacer grandes esfuerzos, que los tendremos que hacer, sean perfectamente soportables. Pero no es ni blanco ni negro, sino todo lo contrario...

—¿Lanzarnos en brazos del Este, económicamente, podría ser una alternativa?

—No. El Este es otra faceta de nuestra actividad económica exterior. Comerciamos con todo el mundo, y el Este es un posible mercado, y ahí vamos. Pero el Este no puede sustituir por su volumen de compra a Europa occidental. Ni sería lógico hacerlo, porque en el Este las re-

laciones económicas están muy sujetas a imperativos políticos. Incluso de planificación. En un país occidental sabes que, mal que bien, hay un mercado para naranjas, nuestros productos siderúrgicos, nuestros tractores o nuestros coches. Puede ser que la coyuntura sea mejor o peor. Pero, en cambio, en los países del Este llega una decisión política o económica y se corta a rajatabla. Llega una orden de arriba y se corta todo. Entonces, depender de los mercados del Este es peligroso. Son mercados complementarios, a los cuales no hay que renunciar, pero no como sustitutivos. No hay nada sustitutivo, ni el mercado americano, ni la E.F.T.A., ni el Mercado Común. Simplemente, tenemos socios en el mundo y hay que jugar con todos ellos...

—Pero ¿nos está resultando rentable el comercio con Rusia?

—Sí, es un comercio que se ha incrementado bastante; tenemos cosas que intercambiar, aunque este año han tenido la gran crisis agrícola, que ha reducido su capacidad de compra, sobre todo para lo que ellos consideran «artículos suntuarios». Pero, vamos, yo creo que tampoco será nunca un comercio enorme en proporción a lo que es la Unión Soviética. Pero sí puede dar resultados muy positivos.

—Por cierto, ¿cuándo está previsto el establecimiento de relaciones diplomáticas?

No sé si el nudo de la corbata es de reglamento, pero la sonrisa, sí:

—Es un sector que se escapa de mi competencia...

—Ya que estoy aquí, señor Cerón, ¿ya no vamos a seguir pensando juntos sobre Gibraltar...?

—Tema que tampoco conozco.

—Ya...

—Pregunta usted a un incompetente en la materia. Mi esfera de acción son las relaciones económicas.

—Ya... Precisamente. ¿Gibraltar tendrá una solución económica? Recuerdo que Velarde Fuertes me decía una vez que no se trataba de entrar un día allí sobre caballos blancos...

—No sé si los caballos blancos se usarán para entonces, pero yo creo que el tema de Gibraltar es una fruta madura que acabará cayendo. Es cuestión de tiempo y de evolución de la mentalidad británica y la de los gibraltareños.

—Si yo fuera un pescador español, ¿cómo me explicaría en cuatro palabras lo de Marruecos...?

—¿Cuándo va a publicar la entrevista?

—El sábado.

—Usted no querrá que me cesen el lunes, ¿verdad? Por indiscreto.

—¿Ha visto ya a los chinos que han llegado?

—No me he encontrado con ellos todavía.

—Por lo menos, ¿es usted de Ocaña o de Fuente...?

—Si viera que no tengo tiempo de llegar a la sección de deportes de los periódicos... De todas formas, si me apura mucho, mucho, me inclinaria por Fuente, por aquello de vivir en España...

Fue muy bonito, de verdad, porque el Kissinger de Alhama se rió mucho y hablamos un minuto de Helsinki, de sus hijos, que le miran desde una repisa, de la «Europa de las patrias», y los teléfonos de Santa Cruz ya no tocaban a maitines, y en el gran portalón, el «Dodge» de don Laureano emerge de la sombra como un acorazado a punto de levar anclas, y aún quedan tantos toros, ciento tres, en el corral del español Cerón Ayuso...

—No. Yo no creo que la diplomacia española cambie fundamentalmente con un ministro. Yo creo que la política exterior española está derivada de nuestra situación geográfica e histórica y de unos condicionamientos políticos generales. Esto hace que nuestra política exterior sea, por esencia, continuidad. Lo que puede cambiar es el estilo, la manera de hacer las cosas. Cada ministro impone su personalidad. López Bravo y López Rodó son personalidades propias, y cada uno de ellos actuaron y actuarán en función de su manera de ser. Pero nada más.

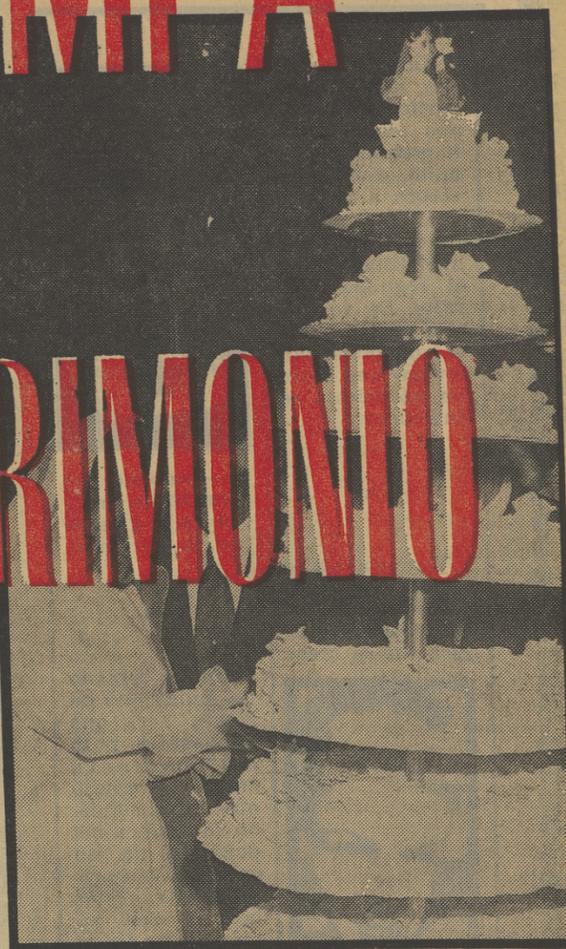
Se lo tengo que contar a Manchulo. Palabra.

Una entrevista de Pedro RODRIGUEZ (Fotos de SANTISO)

TRAMPA

AL MATRIMONIO

ANTE EL TEMOR A EQUIVOCARSE



Si me decido hoy a atronar este tema, después de madura reflexión, no es con otra intención que con la de denunciar el hecho proclamando su existencia como un ardid, que puede viciar la raíz misma de la institución matrimonial. Como la denuncia no es del todo difícil, aunque a veces comprometa, moleste y proporcione quebraderos de cabeza, estoy asimismo dispuesto a apuntar hacia la necesidad que se tiene de que, por los caminos que sean—siempre que éstos se consideren legales—, se subsane una situación a la que se le puede buscar estratagemas o argucias con tan grave desprestigio para ella y para las personas que de alguna manera están comprometidas, activa o pasivamente, con el matrimonio.

EL HECHO

Don Ignacio Careaga, matrimonialista, abogado de la Rota, nos narra así algunas circunstancias del hecho en cuestión:

● Estoy comprobando la puesta en práctica de un ardid que es muy pernicioso para la respetabilidad de la institución matrimonial y más concretamente del matrimonio canónico. Se trata del medio legal que algunos contrayentes han ideado para burlar su Indisolubilidad y que consiste en crear voluntariamente una causa de nulidad, de la cual dejan constancia fehaciente antes de acudir a celebrar la boda ante la Iglesia. «Si las cosas nos van mal—dicen estos jóvenes contrayentes— denunciaremos la nulidad de nuestro matrimonio y nos veremos libres del vínculo indisoluble.»

● En otras ocasiones —me sigue diciendo el doctor Careaga— la causa de nulidad es más auténtica. Ocurre, sencillamente, que uno de los novios o los dos, aun habiendo sido educados en la religión, no creen en los dogmas católicos y se consideran moralmente ajenos a la Iglesia, pero, por no desagradar a sus familias, «por no dar la campanada», no se deciden a casarse, eludiendo el matrimonio canónico, es decir, por lo civil. En otros casos, el motivo de precaverse con la nulidad canónica, en lugar de casarse civilmente, es porque llegan a enterarse de que el matrimonio civil es en España tan indisoluble como el canónico.

—¿En qué consiste tal precaución?

—Entonces contraen el matrimonio ante la Iglesia, pero, precautoriamente, formalizan una declaración, dejando constancia de que no tienen ánimo de casarse, sino sólo de agradar o de complacer a sus

familias, de no desentonar de las costumbres sociales, etcétera, y con la intención expresa de no reconocerse los derechos inherentes al matrimonio canónico, lo que ciertamente constituye causa de nulidad. En todos estos casos, los «avisados» contrayentes firman el documento consiguiente declarativo de la causa de nulidad y lo entregan, bajo sobre cerrado, por ejemplo, a un notario, quien, el día de mañana, dará fe del

sumado, requiere la plena aportación de la conciencia y de la voluntad, sin las que el acto carecería de significado humano. Podrán, pues, disolverse los matrimonios que hayan sido físicamente consumados, pero en los que algunos de los cónyuges carecieron de verdadera participación en el sentido humano, por ejemplo, por deficiencia psíquica, o por falta de amor, o por desviaciones éticas contrarias al sentido

Muchos jóvenes han ideado «medios legales» para burlar la indisolubilidad

● Preparan, antes de casarse, documentos que luego les facilitan la anulación

hecho de la entrega del mismo por los interesados, así como de la fecha de su protocolización. Y esto, para los fines prácticos que aquéllos persiguen —para probar en un proceso la invalidez del matrimonio—, es suficiente.

CIERTOS RIGORES

—¿Cree que éstas y otras circunstancias hacen pensar en la necesidad de mitigar ciertos rigores canónicos?

—Lo curioso de estas precauciones es que se están empezando a divulgar precisamente cuando la ley de la Iglesia comienza a dulcificar sus rigores en torno a la materia matrimonial; por ejemplo, en el proyecto de reforma del Código de Derecho Canónico. En el derecho histórico vigente, el matrimonio entre dos bautizados sólo podía disolverse en caso de que no se hubiera consumado, pero se entendía por consumar el simple acto de la conjunción fisiológica. En el referido proyecto se matiza que el acto sexual, para ser con-

humano del amor. Otro detalle interesante y de gran relieve en el citado proyecto de reforma es el siguiente: el adulterio queda sólo como consecuencia canónica de separación conyugal, sin matización punible.

—En definitiva, ¿a qué cree que responden tales precauciones?

—En los casos de los que yo tengo referencia, se trata de jóvenes que, aunque accedan al matrimonio enamorados de verdad, tienen, no obstante, el temor de que se puedan equivocar, pensando, sobre todo, en los fallos que han comprobado en sus padres, familiares o amigos. Se trata, en una palabra, de encontrar una lamentable fórmula de divorcio en un país en el que éste no está permitido...

Y éste es el hecho que desde aquí denunciamos en nombre de las leyes eclesiásticas y civiles vigentes, aun comprendiendo la actual tendencia que se da en no pocos jóvenes de intentar eludir el matrimonio canónico, en unos casos, o de resignarse a su aceptación, en otros, «por no querer dar la campanada o desagradar a sus familiares».

Antonio ARADILLAS

NOTICIAS

Antonio Aradillas, nuestro cura particular, tiene dos libros en la imprenta: «La familia directo» y «Locos a lo divino». En el primero colabora Manuel Espías, y en el segundo, Garrrote. Se ve que esto de los libros es «un oficio tan divino» que hasta los sacerdotes se entretienen.



oOo

Verónica Lake merece un punto y aparte en nuestra sección. Verónica fué la crea-



dora de un tipo de peinado que hizo furor en los años cuarenta y cinco. Cuando la gente quería hablar de ella, siempre decían: «Es esa actriz tan guapa que se peina con un mechón de pelo sobre el ojo izquierdo.» Por haber desaparecido de entre nosotros estos días, desde aquí homenajeamos a la creadora de un estilo femenino que puede volver en cualquier momento.

oOo

«El hijo de Espartaco Santoni se lleva muy bien con todas las amigas y los amigos de su padre. Se ve que el chico ha comprendido que todo lo que hacen los mayores debe ser al menos respetado por los más pequeñitos, y, sobre todo, cuando estos pequeñitos están todavía al amparo de sus papás, como en el caso de Espartaco.» («Lecturas», página 43.)

oOo

Basilio, el cantante de mejor porte por su exquisita elegancia en el vestir, está aprendiendo a torear, y ha buscado precisamente a Jaime Ostos como padrino. Yo creo que Basilio anda algo «camp—camp» de cam-

po—con esto del aprendizaje, hay que integrarse con la juventud.

oOo

Me ha contado un amigo mío de Nueva York que Raphael se puso muy molesto cuando se enteró que había cundido la noticia del puñetazo de un caballero americano por gastar bromas con su señora. Pero la molestia se cifraba por mencionar el lugar donde actuaba el cantante, ya que a Raphael le parecía que el lugar—por demasiado popular—no le beneficiaba. No lo creemos.

oOo

Jeanette, la cantante menos rebelde que hemos conocido (ya que Jeanette canta con una dulzura inimitable, y aquello de «Soy rebelde» pegó justamente porque la cantante no se rebelaba), está veraneando con su esposo y su hija por toda nuestra geografía aprovechando las galas de verano. Los bolos, vamos.

oOo

El duelo entre Marisol y Ornella Muti es una broma divertidísima, porque no tienen



ni un solo punto comparativo ni artístico ni físico ni geográfico, que yo sepa. Lo mejor de Marisol es su voz, y Ornella está todavía calladita.

PRESTAN COLORIDO Y VISTOSIDAD A LOS «TRAPOS LOCOS»

PARA EL VERANO SON FUNDAMENTALES



ACCESORIOS

■ Con el plástico se están realizando verdaderas maravillas



El accesorio ha perdido gran parte de su condición de «acompañante» para erigirse en protagonista oficial de la moda. En una palabra, ha cambiado su «status». El accesorio es fundamentalmente necesario en verano. Presta colorido y vistosidad a nuestros trapos locos y, al mismo tiempo, ayuda a que nos sintamos más jóvenes y menos formales, que, en definitiva, es lo único que importa durante estas fechas pláyeras.

Antes, los collares y pulseras baratos eran patrimonio exclusivo de unas cuantas niñas de diez años, cuyas mamás estaban empeñadas en hacerles lucir, por encima de todo, los encantos de su cualidad femenina. (Les pintaban las uñitas, las atiborraban de pulseritas, lazos y bolsos, etcétera.) Por supuesto, eran accesorios de dos duros, de plexiglás o metal barato, pintados generalmente de colores muy vivos, fosforescentes casi.



UNA TIA LA CARRETERA

MUY larga y muy estrecha como las señoritas asténicas de la «belle époque». Ondulada y agresiva como una italiana fecunda. Perversa y escurridiza como una serpiente marina. Adecuada y vistosa en las zonas visibles como una oronda matrona de Rubens o Botticelli. La Carretera es señora, señorona, señorita y «eso», según convenga a los rodamientos proletarios o aristocráticos de la zona.

- ¿Cuál es su lujo?
- Los vagabundos, los maletillas, los gitanos...
- ¿Su nostalgia?
- Que ya no hay arrieros.
- ¿Sus hijos?
- La gente de la gasolina. La gente más fina...
- ¿Piensa en su futuro?
- Yo soy futuro, y más en las autopistas del cielo.
- Tendrá pasado, ¿verdad?
- Mis vías: vía Augusta, vía Flavia, Via-ducte...
- ¿Tiene ángel de la guarda?
- El Angelino Fons.
- ¿Enfermedades?
- Socavón aquí, socavón allá; otro socavoncillo en Vitigudino, y el Acueducto de Segovia, que se me va a caer.
- Se encontrará usted muy justificada, ¿no?
- Sí, para el desarrollo. Incluso para el VIII Plan...
- ¿Sus notas de sociedad?
- Las crónicas de Marlasca.
- ¿Qué ha perdido con el progreso?
- Doce cascabeles...
- ¿Qué es eso de «si no tragas?...»
- Tenga en cuenta que los octancos son unos chicos muy limitados.
- Yo me refería a...
- Pues no se refiera.
- ¿Qué me puede decir de los hombres?
- Que entre los camioneros y los tractoristas estoy pero que muy negra; pero Petete, el del Rolls, ése me lo compensa todo.
- ¿Oligarca, claro?
- Oli ¿qué?
- ¿Victimas históricas?
- Un libro de Albert Camus. Un disco de Nino Bravo. Un capote de Carlos Arruza. Una película de James Dean. Una tarjeta de crédito de Juan March. Un beso de Rubirosa. Un... —las lágrimas surcan sus barnizadas mejillas y debo ser comprensiva.
- ¿Y las damas?
- De damas, la única que se salva es la de Elche; ¡qué maja es esa chica de Levante!
- ¿Está satisfecha de esta entrevista?
- Echele tierra al asunto. ¡Ah! y alquitrán. ¡Cómo me gusta el alquitrán!
- Vale, señora, señorita, señorona, mi querida tía,

Hoy, esta gama de la coquetería infantil se ha adueñado del capricho de muchas mujeres. No todos los bolsillos están dispuestos a costear los atractivos de una joya, y quizás por tal razón, la moda ha inventado el accesorio de temporada, listo para usar una, dos o diez veces, como máximo. La bisutería ingenia piezas realmente divertidas y que no desmerecen en absoluto de las «buenas». Los broches, si bien es verdad que han perdido afición por parte de las mujeres, merecen un puesto importante en el joyero, puesto que se están fabricando algunos con mucha gracia, y sabiéndolos llevar darán un encanto especial a nuestra ropa. Les ofrecemos hoy unos collares de metal grueso —ya se vieron la temporada pasada y la anterior, y la anterior...—, ideales para llevar con escote o incluso con camisero, según vemos en la fotografía.

Las pulseras de madera, en tonos diversos,

adornarán perfectamente cualquier camiseta o vestidito de mañana. Se fabrican también en corcho y en otros materiales, y tienen un precio asequible para todas.

No hay que olvidar el plástico. Con él se han realizado auténticas maravillas de mucha fantasía. Predominan las líneas futuristas, con temas mitológicos y, por otro lado, los recuerdos «camp», con incrustaciones de motivos románticos y en colores suaves.

Adaptando estos complementos a la prenda, veremos cómo se alegra nuestro aire veraniego. A esto añadiremos unas «señoras» gafas, un sombrero discutido y, si no parece demasiado recargado, algún pañuelito de cabeza o de cuello, que también los hay encantadores.

¿De verdad, no creen que el accesorio es un verdadero protagonista?

EL ANSIA DE MARCHARSE DE VACACIONES PRODUCE DESGANA Y FALTA DE CONCENTRACION EN EL TRABAJO...

MIRAMOS VERANIEGA

USTED, amigo lector, como un servidor —lo confieso—, no tiene la menor gana de dar golpe. Como la mayoría de la gente cuando llegan estas fechas y se acercan las vacaciones. Uno tiene ya el espíritu puesto en el descanso. Piensa con tumbarse en una playa o desintoxicarse de la polución, aspirando aire puro en plena montaña. O, simplemente, sueña con veranear en Madrid. Que tampoco suelen ser malas vacaciones si uno se propone pasarlo bien. De cualquier forma, en los días que faltan para ese anhelado paréntesis en el trabajo. Pero resulta que usted, por estas fechas, se encuentra más cansado que de costumbre. Aplanado, como dicen en el trópico. No sabe exactamente lo que le pasa, pero no tiene ánimo para nada. Y esto no es cosa de unos pocos, sino que, al parecer, se generaliza con cierto carácter epidémico, hasta el punto de que en las consultas particulares de los médicos, en los ambulatorios y en las clínicas, aumentan ahora, considerablemente —según me explican— las visitas de estos extraños pacientes a los que sin pasarles nada, a ciencia cierta, acusan diversos síntomas que reducen claramente su rendimiento.

Con frecuencia, se achaca al estado del tiempo que, de unos años a esta parte, como la Humanidad, está un tanto loco. Las altas presiones, el grado de humedad, el cóctel de la contaminación atmosférica... Pero veamos, realmente, qué es lo que está pasando. ¿Podemos hablar, en términos clínicos, de un «síndrome veraniego o prevacacional»? ¿De verdad es que, a estas alturas del año, la sociedad de consumo nos tiene baldados?, «que hemos aprendido un nuevo modo de enfermar»?

DE lo que sí podemos hablar es de una astenia primaveral que se arrastra a veces hasta bien entrado el verano —me explica el doctor Enrique Barandiarán, primero de los especialistas a quienes he consultado para realizar esta crónica—. El techo atmosférico —añade— está muy bajo. Basta mirar al cielo y comprobar ese color grisáceo... Los cuerpos se hallan sometidos a una superpresión que, unida al aumento de calor, produce un síndrome de astenia, de depresión, con un cuadro de inapetencia general. Por otro lado —aclara—, la gente está con la psicosis de salir de vacaciones, se querría marchar cuanto antes. Y durante este breve período todo el mundo suele rendir menos. En tal estado, puede decirse que el trabajo no se realiza con la brillantez y normalidad de otras épocas del año. En cuanto a la repercusión de los problemas atmosféricos en el ser humano, señala: «Da la impresión de que la atmósfera estuviera cambiando. Los veranos antes eran más largos y más veranos. Ahora es como si la atmósfera no fuera la misma. Sin que sepamos por qué se registran simultáneamente en la Península temperaturas muy altas y otras bajas para este tiempo. Eso podría ser un síntoma de que todo está cambiando. Hay una diferencia notable en la atmósfera. Y al cambiar la reacción a t m o s f é r i c a ,

cambia la reacción orgánica.» La receta, según el doctor Barandiarán, está, lógicamente, en tomarse las vacaciones cuanto antes. «Durante el descanso veraniego el individuo se relaja. Tanto más cuanto que, los últimos días, ha estado yendo al trabajo a la fuerza, lo que determinó además en él un considerable mal humor, al tratar de huir psicológicamente del medio en que estaba atenuado físicamente por el trabajo cotidiano.» El doctor Barandiarán hace hincapié en que debemos conceder una singular importancia durante este período al sistema neurovegetativo, en definitiva, a la mente, y también al hígado, que, como se sabe, es ese portentoso laboratorio que registra las más mínimas alteraciones del ser humano. «No hay que olvidar tampoco la epidermis —puntualiza—. Es cierto que la acción ultravioleta de los rayos del sol es benéfica para sintetizar la vitamina B en el organismo. Pero el sol es algo que hay que tomarlo con mucha precaución, ya que puede determinar quemaduras de segundo y tercer grado de carácter grave, originando, además, no pocas complicaciones.»

Andamos a vueltas con la desgana, con la falta de rendimiento en el trabajo. Nadie mejor para aclararnos esto que el doctor Víctor Martínez Llinares, secretario técnico del Instituto Nacional de Medicina e

Higiene del Trabajo: «En efecto —dice—, el rendimiento, por lo general, disminuye en estos días en los que nos hemos marchado mentalmente, mientras pretendemos sacar adelante el trabajo cotidiano y contamos lo que falta para evadirnos de él y disfrutar de las vacaciones. Se produce una angustia por la marcha, por escaparse cuanto antes. Pero eso se registra no solamente en los días que preceden a las vacaciones, sino antes de un puente, en uno de esos fines de semana prolongados. A veces, hay una desmedida tendencia, dejándose llevar de la generalidad, a aprovechar al máximo un puente lo mismo a la ida que a la vuelta de los días de descanso.» El doctor Martínez Llinares añade algo que, sin duda, resultaría muy saludable. «Tendríamos que establecer unas minivacaciones de tiempo muerto para no hacer absolutamente nada a la vuelta. En esos breves días prepararíamos nuestra mente para el reencuentro con el trabajo, en un período lógico de readaptación al ritmo perdido. Sobre todo, si se tiene en cuenta que, por desgracia, las vacaciones no siempre representan el descanso ideal que nuestro organismo humano necesita. Y existe hoy, en muchos lugares de veraneo, una enorme tendencia a seguir de otra forma, pero no con menos intensidad, el ritmo uniformemente acelerado, aunque sólo sea en la diversión a ultranza, en el compromiso social, lo que, con frecuencia, determina también un cansancio.»

Es ahora nuestro entrañable compañero de Redacción, el doctor Sebastián Rascón, quien aporta su experiencia: «Durante el verano, aumentan los casos de hipertensión, es decir, de baja tensión. El efecto del calor actúa sobre el sistema neurovegetativo, produciendo depresiones, a veces, muy pertinaces que reaccionan mal, incluso, ante fármacos habituales. En la clínica —añade— estamos viendo también estos días, unas afonías «sui generis», en un número que si no puede ser considerado abiertamente como epidémico, es, desde luego, muy numeroso. No suelen ser graves, pero resultan muy latosas. Y se manifiestan los síntomas intermitentemente. De forma que cuando el paciente cree que está curado por completo, vuelve a te-

◆ Según los doctores, en estos días el sistema neurovegetativo sufre alteraciones de importancia

ner trastornos de las cuerdas bucales. Puesto a buscar un origen, yo, particularmente, lo achaco a las bebidas frías en estos primeros días de calor, cuando todavía el organismo no se ha aclimatado del todo. Y, por supuesto, también, al descenso del grado de humedad del aire, que determina una gran sequedad en la garganta, bastante atacada ya por los efectos de la contaminación, de los que no debemos olvidarnos.»

movimientos ascendentes del aire, tendremos enumerados los orígenes principales de esos síntomas que se dejan sentir en el organismo. Aunque muchos creen —aclara—, que es debido a las presiones atmosféricas altas, no es exactamente así, al menos en el momento actual, en que la presión se mantiene dentro de los límites de una evolución normal. Pero, insisto, el valor en sí, no tiene tanta importancia como el relativo. Lo que

binación informativa —que ojalá les resulte, al menos, refrescante—, recojo la amable opinión de una de nuestras primeras figuras en psiquiatría: el doctor Juan Antonio Vallejo Nájera. «He notado —dice— que hoy día, siempre que las gentes tienen intranquilidad su conciencia por no cumplir adecuadamente con el deber (en cualquier sentido), tienden a buscar una justificación médica, una supuesta enfermedad o «síndrome», como usted lo llama, que les disculpa su debilidad. Menos mal que sigue en un tono más acorde con la cuota de comprensión que, de entrada, parece lógico atribuir a cualquier psiquiatra. Aunque no se hagan ustedes muchas ilusiones. «Que el rendimiento individual y empresarial disminuye en esta época es un hecho frecuente —reconoce—. La explicación es compleja y depende mucho más de factores personales, culturales y sociológicos, que de una «patología». Por supuesto, existen algunas dolencias cuya frecuencia aumenta estacionalmente por esta época (las llamadas «astenias primaverales», algunas formas de depresión, los hipotensores acusan los efectos del calor, etcétera), pero lo cierto es que son muchas más las enfermedades que aumentan en invierno. El único factor fisiológico importante es la falta de sueño. Se duerme peor, y menos con calor. Además, como hay que tener la ventana abierta, aumentan los ruidos desveladores, entra luz de madrugada, etcétera. Y a eso se suma que se tiende a salir de noche más en esta época. La falta de sueño reparador pone a las personas irritables y suele rebajar su nivel de rendimiento. Aunque, si quiere que le diga la verdad —añade—, todo esto es cierto, pero secundario. La clave está en lo que en los animales llamamos «querencia».

¿Lo ven? En el fondo es muy sencillo. No hay nada como consultar estas cosas con el psiquiatra.

Julio CAMARERO



En torno a esto de las alteraciones del grado de humedad en la atmósfera, nadie más autorizado para añadir su punto de vista técnico, que nuestro también compañero y estimado amigo, Mariano Medina, el hombre que ha elevado el difícil cálculo meteorológico a categoría de asignatura pública. «En efecto, —corroboramos—, durante estos días, la humedad relativa del aire está siendo baja. Y eso determina que se sude con facilidad, lo que da lugar a no pocos resfriados. Si añadimos las temperaturas altas que se están registrando y los

pasa es que el poco viento que circula alrededor de la Península, actúa como una borrasca y hace ascender al aire en la vertical, lo que produce una sensación de agobio. No se duerme bien, se está cansado. Y todo eso produce un desasosiego que se agrava, en efecto, con la ansiedad por disfrutar cuanto antes de las vacaciones. Sin contar con que, además, por lo general tiene uno que hacer, entre tanto, el trabajo doble: el habitual y el del compañero que se ha ido de vacaciones este mes de julio.»

Para finalizar esta com-

EN GADAMES, UN OASIS DE LEYENDA

TODAVIA existen en la inmensidad plana y yerma del Sahara lugares que parecen sacados de un relato de Pierre Loti o de una película en colores de los años cuarenta. Puntos lejanos hasta los que apenas ha llegado la contaminación de lo moderno y en donde se sigue viviendo sobre pautas ancestrales. Uno de estos lugares, quizá único, por sus características a lo largo y a lo ancho del mar de arena sahariano, es la ciudad-oasis de Gadames.

SITUADA bajo soberanía libia, aunque muy cerca de esa parte del mapa donde las fronteras de Argelia y de Túnez se hermanan, Gadames ofrece la curiosa peculiaridad de encontrarse sepultada bajo tierra. En efecto, tal vez para huir de los rigores, aquí extremos, del calor, los gadamitas horadaron en la blanda tierra del desierto sus casas, y aunque ya en tiempos de la dominación italiana fué creado un zoco y varias dependencias en el exterior, todavía la abrumadora mayoría de la población adopta una norma de existencia más propia de las hormigas que de los seres humanos.

LOS ESCLAVOS

Acompañado por un guía recorro largamente la parte subterránea de Gada-



**EN TIEMPOS
FUE UN PROSPERO
MERCADO
DE ESCLAVOS**

el «ghibli», todo álito de vida parece paralizarse. Hombres y animales quedan como aletargados bajo la mordedura roja y ardiente del viento —me explican.

A unos kilómetros de Gadames se trabaja en la construcción de una carretera que procede de Trípoli. Esta obra, que debe haber costado esfuerzos improbos, la llevan a cabo los checos. El diálogo con ellos no es nada difícil, sobre todo si se habla mal de los rusos. Incluso aquí, a tanta distancia, el sentimiento de odio contra el «hermano mayor socialista» es vivísimo. Uno de los checos me dice, no sin humor:

—Gadames, contra lo que le puedan haber contado, no es un oasis. Allí sólo hay agua. El único oasis en muchos cientos de kilómetros a la redonda es nuestro campamento, ya que aquí tenemos toda la cerveza que deseamos.

Por lo que vengo a saber, hubo un tiempo en el que el Gobierno de Trípoli —en estricta aplicación del mandamiento coránico— trató de prohibir también el alcohol a estos esforzados del «bulldozer» y del hormigón, pero la iniciativa no llegó a cuajar, ya que los checos estaban dispuestos a luchar contra el «ghibli», contra el calor delirante y contra las serpientes-minuto, pero no a renunciar a su adorada cerveza de Pilsen.

DE CORNELIO BALBO A ITALO BALBO

Viendo estos desabridos paisajes, cuya rudeza deseca el ánimo y la esperanza, no puedo por menos que admirar la gesta de aquel Cornelio Balbo, hijo de Cádiz y procónsul de Roma, que fue el primer europeo en poner sus pies en Gadames. Tenía que ser de una pasta nada común para llegar hasta aquí, a golpe de sandalia, desde la lejana costa tripolitana. No es de extrañar que Roma, de la que sólo era ciudadano adoptivo, le dispensara, a su regreso, los máximos honores.

De vuelta a Gadames, al caer la tarde visitamos el barrio de los tuareg. Los altivos hijos del desierto se tocan con gigantescos turbantes y lucen señoriales túnicas que en los días de fiesta son de un vivísimo tono azul. Dado que no practican religión alguna, han recibido el nombre de «tuaregs», que quiere decir «abandonados» (de Dios), pero ellos se dan asimismo el nombre de «imoäg», que significa «independientes». Aunque todos conocen el árabe, su lengua habitual es el temaak, y poseen una escritura de origen beréber que sólo utilizan las mujeres y que igual se escribe de izquierda a derecha que de arriba abajo.

—Cuando un tuareg se encuentra con otro en la inmensidad del desierto, le saluda volviéndole la espalda. Esta es una obligada prueba de confianza.

—¿Y siempre da resultado el método?

—Bueno, en alguna ocasión han encontrado un cadáver con un cuchillo clavado en la espalda. ¡Malesh!, ¡malesh!

Dormimos en el pintoresco hotel en cuyo libro de honor aparecen las firmas de princesas y mariscales de Italia. A la mañana siguiente, a la hora del desayuno, manifiesto haber dormido en la mismísima cama en que lo hiciera el mariscal Italo Balbo. Una periodista francesa, que nos acompaña, balbucea alguna cosa confusamente. Ella también acaba de enorgullecerse de lo mismo. El equivoco, sin embargo, queda bien pronto aclarado. Averiguamos que los mozos del hotel, para ganarse una propina, nos dijeron por separado a ambos (los únicos europeos del grupo) que íbamos a dormir en la famosa cama de Italo Balbo. Y los dos lo creímos a pies juntillas.

Escribe Vicente TALON
Fotos del autor

VIVEN BAJO TIERRA

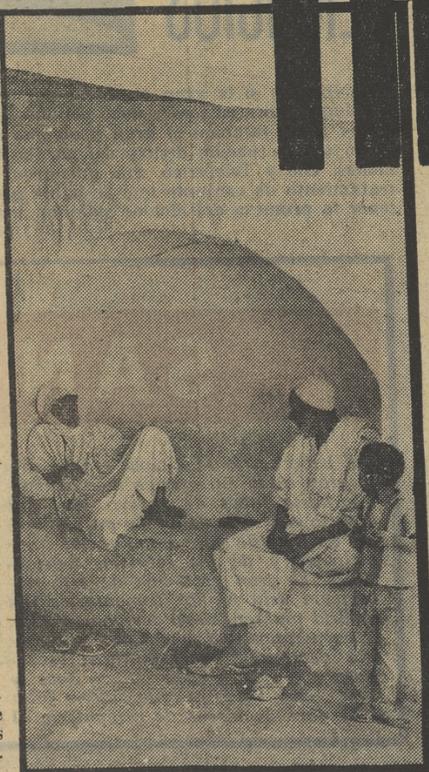
● Para combatir los rigores del calor

mes. Las calles no son más que una serie de inacabables galerías, en cuyas paredes se abren, por decenas, unas pequeñas puertas que dan acceso a las casas. De cuando en cuando cae desde lo alto a través de una tobera, el chorro dorado del sol, y existen varios patios abiertos por entero a la luz, en los que seslean los viejos, desgranando las cuentas de sus rosarios, y en los que juegan los niños todavía aliviados de las tareas escolares. En uno de los patios, en cuyas paredes se han excavado grandes hornacinas, me dicen:

—Este fué el antiguo mercado de esclavos. Traídos desde el fondo de Africa, los infelices eran expuestos en esas hornacinas y vendidos a los negreros, que se hacían cargo de ellos para revenderlos a su vez en Trípoli, en Bagdad o en Estambul. Gadames brilló con luces propias en el comercio de esclavos, pero no llegamos nunca a adquirir el brillo y la fama de otro oasis libio: el de Marzuk.

En un pequeño hotel, de estilo colonial, obra de los italianos, nos reponemos de la larga caminata. Un médico egipcio que comparte nuestra mesa cuenta:

—Gadames es muy pintoresco y en sus casas se goza todo el año de una temperatura ideal. Sin embargo, las condiciones sanitarias de ese mundo subterráneo son pésimas y a ellas se encuentran ligadas las principales enfermedades —desde tracoma a tuberculosis— que sufren los naturales. Por ello, el Gobierno está construyendo muchas casas fuera, de tal ma-



nera que en pocos años esto no sea más que un recuerdo.

CERVEZA Y CHECOS

Fuera de Gadames, tan pronto como acaba su breve geografía de palmeras y de acequias, por las que corre el agua, el desierto triunfa. Es un desierto desolador, terrible, en el que abundan las serpientes-minuto, de mortal mordedura; la víbora cornuda, no menos peligrosa; los escorpiones, y una especie de araña particularmente venenosa. Antes, hace veinte siglos, también corrían por aquí los leones y los leopardos, muchos de los cuales, hábilmente cazados, viajaban a la Roma imperial para actuar como protagonistas destacados en los sangrientos espectáculos del circo.

—A veces pasan años sin que llueva, pero lo peor no es la sequía, sino el «ghibli», un viento de gran violencia que llega en forma de nube roja y que lo abrasa todo a su paso. Cuando sopla

ESTOS SON LOS PROBLEMAS

MADRID

CUANDO don Carlos Arias Navarro llegó a la Alcaldía de Madrid, este periódico le saludó con un chiste de Máximo en la primera página. Se representaba al alcalde delante de una mesa donde los papeles con el membrete de «Urgente» llegaban hasta el techo. En sus ocho años y cuatro meses de mandato el señor Arias Navarro dió un tremendo impulso a la ciudad. Pero no ha podido solucionarlo todo. Era demasiado el retraso que se llevaba y por otro lado unos problemas han ido sacando otros a la luz pública. El plan general del Area Metropolitana de Madrid preveía que para 1980 Madrid alcanzaría los tres millones setecientos mil habitantes. La realidad es que esa población la tiene ya de hecho la ciudad. Pero las previsiones de ese plan no ya para 1980, sino para 1973, no están aún cumplidas. Tenemos un desbordamiento de la ciudad sobre lo previsto. Paralelamente a una deficiencia de infraestructura, también sobre lo previsto. Lo más grave de esto es que en gran parte de los casos la posibilidad de arreglar esos problemas queda fuera de la Alcaldía de Madrid. La circulación no se resolverá mientras no se terminen las avenidas de la Paz y del Manzanares, el transporte no funcionará mientras no se termine el plan de ampliación del Metro... Y así tantas y tantas cosas. El gran problema de la Alcaldía, aparte de la ingente tarea que tiene delante, está en la maraña de jurisdicciones que confluyen sobre la ciudad. Al Ayuntamiento se le achacan muchas responsabilidades que caen fuera de su competencia. Y tanto los temas que puede, como los que no puede resolver, llevan el marchamo de «urgente». En Madrid hay prisa para todo.

QUE ESPERAN AL NUEVO ALCALDE

UN GOBIERNO EN PEQUEÑO

EN virtud de la ley Especial, el Ayuntamiento de Madrid es como un gobierno en pequeño. Su jefe es el alcalde. Sus ministros son los delegados de servicio, que nombra o cesa el alcalde. Tiene su cámara de representantes, constituida por el pleno de concejales. En total, 36. Por último, cuenta con unos veinte mil funcionarios. La reorganización interna, apenas iniciada por Arias Navarro, iba encaminada a resolver este grave problema.

Los problemas municipales, de cara a la opinión pública, pueden verse en detalle examinando el cometido de las distintas delegaciones de servicios. Hay que tener en cuenta que las que citamos son las que tenían vigencia con Arias Navarro. El nuevo alcalde puede aumentarlas, reducirlas o cambiarlas de cometido a su discreción.



ABASTOS Y MERCADOS

ES una de las delegaciones que mejor ha funcionado hasta ahora. El tema de los mercados centrales ha quedado resuelto con el convenio suscrito con la sociedad Mercasa. Lo importante de ese convenio es lo que hay que discutir ahora, las condiciones de autonomía del Ayuntamiento. Esta delegación ha dejado plenamente organizado el comercio minorista de cara al futuro con el reglamento recientemente aprobado. Hace falta renovar las estructuras y construir los nuevos edificios de los mercados centrales. De todos modos, es una delegación que necesita una vigilancia constante y estricta.



HACIENDA, RENTAS Y PATRIMONIO

EL presupuesto anual del Ayuntamiento supera los ocho mil millones de pesetas. Recientemente, el ministro de Hacienda autorizó al Ayuntamiento a realizar una emisión de deuda equivalente a tres mil quinientos millones para el plan de obras urgentes. Aun así se dice —como justificación— que falta agilidad a la Delegación de Hacienda del Ayuntamiento. Es cierto, por ejemplo, que es difícil poder cobrar las multas de circulación. Pero no se arbitran ideas nuevas para lograrlo. El sistema de premios de las multas constituyó un asunto polémico en los periódicos no hace demasiado tiempo. El impuesto de radicación no logra ni mucho menos los resultados que de él se obtienen en Barcelona. Es una delegación que necesita un serio empuje.

OBRAS Y SERVICIOS



TIENE ante sí la gran obra que supone la actualización del alcantarillado de la ciudad, obra costosa y poco política, por lo que no se ve, como la de galerías de servicios. Tiene también el gran problema de las concesiones de la Casa de Campo. Se inició una actuación dentro del parque a base de concesiones de Parque de Atracciones, Zoo y Teleférico, que quedaron como negocios aislados al no concluirse el tratamiento de conjunto que se había planteado en un principio. Es necesario mantener la promesa del alcalde saliente: inaugurar un parque, por lo menos, cada año.

SANEAMIENTO Y LIMPIEZAS



El tema de la recogida de basuras está resuelto con una concesión que hay que vigilar en su marcha. El tema del planteamiento de las alcantarillas y depuradoras está hecho. Falta la construcción de las mismas. El gran problema de esta delegación está en la contaminación atmosférica. Hasta ahora se realizan documentados estudios sobre el tema. Pero no ha habido auténtica fuerza para remediar el problema. El caso de cierta factoría, denunciado por el Ayuntamiento hace más de un año y que siguen funcionando y contaminando el ambiente, es un caso palpable de dónde está el problema.

SANIDAD

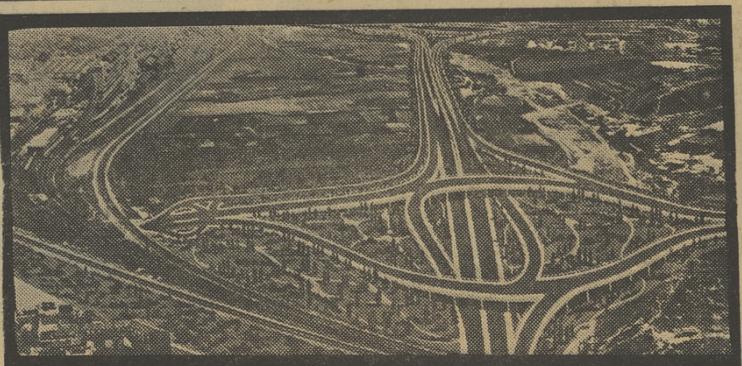
EL Laboratorio Municipal realiza una gran tarea sin apenas medios. Falta hasta tubos de ensayo. Hay que dotarlo suficientemente. Lo mismo puede decirse de las ambulancias municipales y de los servicios asistenciales. El gran problema de esta delegación está en los cementerios. En Madrid mueren 25.000 personas al año. Si calculamos una media de cinco metros cuadrados por sepultura (la sepultura y los pasillos entre unas y otras), eso significa que hacen falta unas doce hectáreas de cementerio al

año. Hay que prever de aquí al año 2000 unas 450 hectáreas. ¿De dónde? El nuevo reglamento de cementerios sustituye la perpetuidad de las sepulturas por «conservación perpetua de restos», lo que significa que las sepulturas que no paguen un impuesto anual podrán ser vaciadas para volverse a vender a los diez años. Los restos, sólo los restos, serán conservados. Con esto y la construcción de un horno crematorio, al que seguirán otros, se intenta paliar el problema.



El problema de la necesidad de puestos escolares es acuciante, pero está en vías de solución. La construcción de escuelas en el cinturón verde (de acuerdo con el Ministerio de Educación), dotando de grandes parques a la ciudad, puede ser la obra de un alcalde. Es necesario continuar la gran obra de construcción de centros polideportivos. Y dar impulso a lo más retrasado: la promoción y renovación de centros culturales.

CULTURA



CIRCULACION Y TRANSPORTES

La circulación está resuelta en cotas máximas con lo que se dispone. El interior de la ciudad ha de mantenerse lo mejor posible mientras no lleguen las autopistas de la Paz y del Manzanares, junto con el cuarto cinturón. En cuanto a transportes, el Ayuntamiento ha de esperar a que se construya el Metro. La E. M. T. podrá funcionar más racionalmente. Pero, de todos modos, uno de los graves problemas en este sentido es la gestión de esta empresa, que produce seiscientos millones de pesetas anuales de déficit. El tema de los taxis está remitido para su solución al Ministerio de la Gobernación. Con un ministro que viene precisamente de la Alcaldía de Madrid parece que el problema puede resolverse de una vez para siempre. La carga y descarga es otro de los casos sangrantes de la ciudad.

SEGURIDAD Y POLICIA

Los bomberos han sido dotados de modernísimo material y un teléfono de urgencia conjunto con el de la Policía municipal, el 092. Pero falta personal. Y los bomberos realizan semanas laborales de setenta y dos horas. Sólo se les concede un día de descanso semanal cada dos semanas. En cuanto a la Policía municipal, ha adoptado aires modernos. El paso del señor Fanlo por la delegación ha significado desde el 092 hasta la Policía femenina, pasando por la grúa, las comunicaciones por radio (emisora central) y otras muchas cosas. La Policía municipal se resiente, sobre todo, de dos cosas. La primera es la falta de personal. La segunda es

la poca efectividad de sus sanciones en materia de circulación.

GERENCIA DE URBANISMO

El gerente de Urbanismo no es realmente un delegado de servicio. La Gerencia de Urbanismo es, en teoría, un organismo puente entre el Ayuntamiento y ese otro organismo artificial que se llama Area Metropolitana. Pero la realidad es que el gerente de Urbanismo obra como un delegado de servicio más. En la Gerencia de Urbanismo se realizan todos los planes que afectan al urbanismo de la ciudad. Allí se conceden las licencias de edificación. ¿Pasará por ventanilla el asunto del estadio Bernabéu? Ahora que ya hay nuevo alcalde el tema vuelve a la palestra. La calle se pregunta qué ocurrirá al fin.

César DE NAVASCUES

MAS ALLA DE LA CIENCIA

LA BOLA DE CRISTAL

Señor E. L. C.—La tan traída y llevada bola de cristal es un hecho. Es como la vedette de los llamados «espejos mágicos», que no eran otra cosa que estímulos sensoriales para crear ese estado en el sujeto percceptor que favoreciese su realización. Sin embargo, en ésta, como en todas las cuestiones llamadas ocultistas, muchos son los que se permiten juicios sin base razonable ni experimental, y aun algunos medio entendidos lo yerran.



Todo se achaca al sujeto; en él está la razón de su clarividencia. Y a renglón seguido en las reglas para el uso de la bola se indica la necesidad de que sea siempre usada por la misma persona o personas bien intencionadas.

Si todo está en el sujeto, ¿qué importa la materialidad del cristal? Pero es que sí importa. La bola de cristal auténtica es cristal de roca tallado. Es decir, cuarzo, que es una forma cristalina de la sílice, de extraordinarias características.

De apariencia hexagonal, es trigonal ópticamente activo. En el cuarzo, los átomos están dispuestos en simetría helicoidal, en correspondencia con su actividad óptica. Sin entrar en detalles, diremos que la luz sobre el cristal experimenta cambios, y que esta acción, como el calor, el roce, la proximidad del cuerpo humano, producen modificaciones en el campo electromagnético interno y que rodea la esfera, con lo que los protones emiti-

dos tienen que impresionar al «vidente» de una forma especial y que, sin duda, crea en él, que ya está predispuesto por su intencionalidad, demostrada al tratar de realizar el fenómeno: un estado propicio al fenómeno de la E.S.P. (extrasensorial percepción).

De ahí que el uso por variadas personas modifique desfavorablemente la acción, adulterando los campos electromagnéticos. Esto que digo, y que usted puede tomar más o menos hipotéticamente, ni invalida ni aumenta las posibilidades de la experimentación a la que le invito, y así usted mismo podrá conseguir resultados. Resultados personales, que en caso negativo no le autorizarán (científicamente hablando) a pensar que nadie sea capaz. Adquiera su bola, concéntrese en ella y ya me contará cómo le va.

MAS ALLA DE LOS SUEÑOS

EL AUTOMOVIL ES EL PROPIO CUERPO

SEÑORITA R. S. S.— Son interesantes sus palabras y con gusto las transcribiría de tener espacio.

En principio no sé hasta qué punto coincidieron los hechos con los dos sueños a que hace referencia. Hay sueños que, efectivamente, se realizan al pie de la letra.

Pero sí creo que puedo asegurarla que aquel que la preocupa referente a su automóvil no es precisamente de este tipo. La actual interpretación de sueños atribuye al automóvil el significado del propio cuerpo. No es difícil comprender y admitir esa identificación. Con todo le diré que su sueño es el anuncio de que asuntos pasados hasta la fecha van a entrar en movimiento. Ya ve, muy al contrario de lo que podría deducirse del parón por choque.

LOS SUEÑOS SON UN AVISO

SEÑOR LUACES, DE CUENCA.—La interpretación de las vivencias oníricas es difícil si se tiene en cuenta la existencia de posibles formas simbólicas personales. Pero aquí vamos «más allá» y así nos atrevemos a invitarle a que trabaje y estudie. Su sueño es un aviso, una llamada a su sentido de la dignidad personal. Ha debido de cometer recientemente una torpeza, creyendo que era una genialidad, y el subconsciente con su lenguaje extraño y para defenderlo de los posibles daños que probablemente se dedujeron de nuevos errores, le avisa de esa forma. Busque y encontrará, y quién sabe si aún puede reparar el daño causado.

LA PAGINA DEL MAS ALLA

ALLA

POR EL PROFESOR GARCIA CARBAJO

MAS ALLA DE LOS NUMEROS

JULIO ROBLES, o misión cumplida

Los números representan relaciones. Son para los pitagóricos y sus escuelas continuadoras la expresión del Cosmos manifestado en vibraciones. Por eso en toda acción, en cualquier forma de vida, el número descubre, desvela un misterio, una verdad. En un torero que busca para esquivarle a la Muerte, que ha de vencer con inteligencia, arte y vigor; que busca el triunfo, la victoria tras esfuerzos fuera de lo corriente, los números se declaran. Y así como Arcanos Mayores aparecen el 11, el 13 y el 22: «El León domado», símbolo de la fuerza, de la acción, del trabajo, de la actividad. «La Muerte», cuyo significado es el movimiento perpetuo de creación, destrucción y renovación. La muerte natural, como resultado de la evolución normal biológica. Y «el Mundo», que aparece en las personas señaladas por el destino para alcanzar la recompensa por haber cumplido su misión en este mundo. En el segundo estudio numerológico obtenemos los números: el 6, el 1 y, como síntesis, el 7. La com-

binación 6-1 es armónica. Señala a una persona cortés, con delicadeza, alegre, inconstante, afectuosa, amante de las artes, aunque pueda resultar un tanto fuera de las normas. Con ambición y seguro de que su forma de obrar es la mejor. Por otra parte, el número de la síntesis, el 7, en ese lugar fuerza a la persona a vivir con altas aspiraciones. En la medida que éstas sean más elevadas, le será más fácil el triunfo, así como la popularidad.

¿Cuál es, pues, el resumen de este estudio? Está claro: se trata de una fuerte y dinámica personalidad, dotada de condiciones para el triunfo.

Puede estar seguro que todos sus esfuerzos se verán recompensados. No deberá temer al fracaso.

Su alegría en la acción, su capacidad para comprender y querer a los que le rodean le dan opción a la conquista de esa popularidad, premio tan estimado en su profesión. ¡Ah! Puede estar seguro que no serán los toros los que le quiten la vida.

ORNELLA MUTI SE SINCERA "NO SOY RIVAL DE MARISOL"

ORNELLA, bonita, infantil, lolitísima, como una sirena en Fuen-girola. Nos hemos quedado con esta mujer importada de Italia, nos ha hecho llorar y requetepensar su película «Experiencias prematrimoniales». Ahora rueda en Fuen-girola, con Pedro Masó, la película «Una chica y un señor». Es una historietta romántica muy a tono con sus ojos grandes, azules, ingenuos, nuevos. A los catorce años hizo su primera película, fué novia de Alessio Orano; ahora camina en solitario y dice muy seria que no quiere nada, que no se ha propuesto nada, porque sus planes no eran los de hacer cine.

«Aunque digan que la he quitado dos películas»

cosas ruedan, ojalá dentro de tres años siga con este cargamento maravilloso de naturalidad.

—Ornella, ¿feliz?

—No siempre se puede ser feliz, pero a mí me gusta reír y ver que la gente se ríe a mi alrededor.

—Hasta ahora haces películas merengues. ¿Te hubieras atrevido a hacer el «Último tango...», como María Schneider?

—Claro que sí. Pero yo encuentro que es una película muy irreal, ¿no crees?

—¿Adónde vas, Ornella, guapa?

—No lo sé. Me encanta trabajar con Pedro, pero tengo una gran incertidumbre profesional... No sé lo que quiero, de verdad... ¿Puedo ser como la Magnani o la Raquel Welch? ¿En qué me voy a convertir o en qué me van a convertir?

—¿Sabes que «Experiencias prematrimoniales» estaba pensada para Marisol y que esta película también la hubiera hecho ella, y sabrás que dicen o decimos que eres la única actriz que ha logrado superar el mito que en este país habíamos hecho de Marisol?

—Yo no soy rival de Marisol, ni quiero hacer comparaciones. Supongo que unos estarán a mi favor y a otros les gustará más Marisol. Y habrá otros que reconozcan que somos dos buenas actrices...

—Ornella, en esta película cantas. ¿Sabes cantar?

—Hago el papel de una cantante y no tengo más remedio que cantar. Canto, me defiendo, pero no creo que lo vuelva a hacer.

—¿Eres una buena actriz?

—Empiezo a ser actriz. Pedro dice que soy una actriz intuitiva. Me gusta mi trabajo, y no me importan ni el cansancio ni las horas que paso entre maquillajes y focos. Estoy feliz con ello. Podré hacer cosas importantes, estoy segura.

—¿Eres una mujer?

—Todos pasamos de la adolescencia a ser personas adultas, con un proceso de angustia, complejos y desequilibrio. Yo he pasado una racha mala por todo esto. Creo que ahora estoy bien, tranquila, dispuesta a trabajar duro.

—Oye, lo de tu noviazgo con Alessio, ¿fué publicidad?

—Alessio queda en los recuerdos.

—¿Eres una ingenua?

—En el fondo, sí, soy una ingenua.

Parece una sirena. Posa con sencillez, sin malicia, sin quejas. Otero la hace meterse en el agua, salir del agua, mojarse el cabello. Ornella no rechista. Hoy está empujando y está cargada de dulzura y encanto. Si las



«Cuando me enamoro de un chico y le conozco..., adiós»

Esta mujer es un reto para las actrices de la vieja guardia, las de la guardia presente y las que ya se vislumbran en el futuro. Ornella, tierna, Lolita, picaresca, bellísima. Rebelde a lo B. B. guapa a lo Loren, nueva como la Welch. Es una mezcla explosiva, es un futuro lleno de realidades. Es una mujercita a la que da gusto conocer. Pedro Masó ha encontrado a su actriz, y Ornella ha encontrado a un buen director. Suerte a los dos.

Julia NAVARRO
y
OTERO
Enviados especiales a Fuen-girola)